

KRISS

Año I

Núm. 36

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Teléfono 75536

SEMANARIO DE GUERRA

Director: Miguel Torres

Madrid, sábado 2 de octubre de 1937

SUMARIO

Utilización del terreno en el combate.—
Derecho de asilo.— El pueblo, cantera
viva.—Una gran obra se consolida.—Pá-
gina literaria.—Sección humorística, etc.



Nuestro grandioso y admirable Ejército libertará de la esclavitud a los trabajadores que sufren en campo faccioso. Paso a paso, España va arrancándose las cadenas de la opresión, que se traducían en hambre y mordazas de la conciencia.

(Foto Zamorano.)



Ayuntamiento de Madrid

El pueblo, cantera viva

Nadie con luz de razón negó nunca cualidades a nuestro pueblo para resurgir potente de una profunda transformación en que para siempre hubiesen caído las viejas normas estatuidas, que por viejas y oxidadas no podían satisfacer todos los anhelos de quienes a costa de sacrificios están forjando y tallando en luz los nuevos derroteros del porvenir. Pero quedan excluidos de esta clara afirmación los que por un atavismo demoledor luchan contra la corriente, se esconden a la verdad y se desatan en improprios contra todo principio humano que no les hable de tradición, en el sentido egoísta en que ellos, tercios, monopolizan la absurda definición del viejo vocablo. Que el pueblo es cantera viva, manantial inagotable y troquel modelador de los más altos valores de nuestra raza, nos lo dice claramente, con insuperable fuerza, el tiempo que ha transcurrido desde que se produjo la subversión de los traidores de España. Creyeron ellos que al sublevarse, al arrastrar junto a sí a todos los valores tradicionales que eran rectores de la Nación, hundiríanse en el caos las nuevas fuerzas que trataran, sin principios, de organizar y regir los nacientes rumbos de la moderna organización. Y la realidad candente les está enseñando a todas las horas el error en que vivían, porque a nuestro lado estaba la juventud, y ella es semillero vivo, almáciga en donde crece todo lo que es risa y fuerza y ha de llenar de bullente savia las articulaciones de la Nación. Sobre la marcha, en muy corto tiempo, puso el pueblo en pie de guerra un ejército formidable, tan fuerte y disciplinado, tan eficiente y capaz, que ahí está el cerco de Madrid y los pueblos de la Alcarria, los campos de Andalucía y los montes de Aragón, donde moros e italianos podrán hablar de nuestra moral, del empuje y valentía del Ejército del pueblo. Y lo mismo que un ejército disciplinado y bizarro, que sostiene en el frente con dignidad el pabellón invicto de la República, así en la Magistratura y en la política, y en todos los demás órdenes que han pasado o pasarán por filtros depuradores, para salir limpios e intachables, florecidos de moral. Otra prueba evidente y clara de la transformación que se va operando nos la da la Policía. Este importante organismo, baluarte de la confianza y la seguridad ciudadana,

hallábase corrompido, minado por la traición, incapaz por su prejuicios y sus resabios de marchar a compás del pueblo en su labor fiscalizadora, de espulgo y limpia en la retaguardia de cuanto estorbar pudiera nuestro avance triunfador. Hubo necesidad de destituir, de decretar cesantías, de eliminar hombres turbios, que, al amparo de un carnet y una misión oficial, se conducían con malevolencia y eran rémora callada de nuestro entusiasmo y de nuestra fe. Y al desmontar el viejo tinglado, donde la traición tenía su más eficaz ayuda, hubo que crear, como en el Ejército, un plantel de hombres adictos, inteligentes y honrados, que supliesen con su entusiasmo y su amor a la República, todo el tecnicismo huero de la estulta camarilla que mangoneaba la Institución. Y apareció, como por encanto, la Policía popular. Surgieron las Milicias de Vigilancia, incorporadas ahora de lleno a la función policial, y ellas han sido la garantía de que en las calles del pueblo no se notase la actividad de la tan decantada y temible *quinta columna*. Toda la España leal puede estar segura, y justamente lo está, de que con hombres probados, entusiastas y leales, como son los que ahora integran la Policía popular, no será

nunca posible ninguna sorpresa ingrata, porque ellos velan constantemente por defender lo que desde niños tienen grabado en el corazón: el amor a la libertad. No poseerán, ciertamente, muchos secretos de psicoterapia, y quizás haya en algunos ligeras deficiencias gramaticales; pero son hombres conscientes, abnegados y decididos, luchadores forjados en la moral de inmaculados principios, y, sobre todo, verdaderos antifascistas, que, antes que perder la causa en la que están cifradas sus ilusiones, están dispuestos a pelear hasta dar por la República la sangre y el corazón. Es, en conclusión, muy satisfactorio observar y recoger estas grandes enseñanzas, demostrativas de que el pueblo es inmortal: de que la cantera es inagotable, y a cada nuevo vaivén que le dé la vida almorará nuevos brotes con sorprendente vitalidad. Que no nos hablen, pues, de la tradición, porque ni nos agrada ni nos convence. Nosotros somos amigos de que nuestra invocación vaya seguida de un nombre excelso, moderno en su pura esencia y dueño por su virtud de perenne lozanía. La imagen de nuestros ritos, la que tiene adoraciones en el albo y pulcro altar de los hombres libres, lleva al pecho flores rojas como amapolas de sangre y se llama Libertad.

R. TOVAR CORONADO

Una gran obra se consolida

La mejor, la más perfecta, y la que con orgullo para el pueblo, por ser su creador, hace enaltecerle, es, sin duda alguna, el Glorioso Ejército Popular, cimentado bajo las bases sólidas de los que consagraron su vida y sus trabajos, en su crecer con ritmo acelerado el punto más firme de nuestra victoria.

Una tras otra, ha comprendido ofensivas, de grandes generales, que le han llevado, con mano segura, a devolver al suelo patrio los terrenos esclavizados, que alevosamente habían sido ocupados.

De aquellos bravos luchadores, que con heroísmo sin igual corrieron a empuñar las armas el 18 de julio de 1936, han salido los mandos más capacitados y conscientes de su deber, como en los primeros días de la absurda provocación fascista.

Estos hombres, base del actual Ejér-

cito, hicieron con su proceder intachable inculcar la disciplina necesaria para ganar, y de la que por completo se carecía. Disciplina sana y de franca camaradería, sin retazos denigrantes de la antigua disciplina cuartelaria impuesta por los que veían en el soldado, no un camarada, ni tan sólo un hombre, sino un instrumento propicio para desahogar en él, cuando bien viniera, el tedio de su soberbia inútil, incapaz de poder hacer otra cosa.

En nuestras filas hoy día, de manera suave, pero suficiente, han logrado infiltrarse elementos que tienen un sentido erróneo de lo que debe ser la disciplina de nuestra Patria (siempre en las grandes obras suele quedar un punto negro que molesta a su creador y la precipitación a eliminarlo).

El oficial que usa de su distinción para hacer resaltar la diferencia de

clases entre él y un soldado, no es digno de figurar en la línea de los bravos luchadores populares.

Por eso es labor que a todos conciernen descubrir, y hacerles ver su error, y si no quieren darse cuenta, eliminarlos como a las malas semillas que entorpecen la labor del agricultor.

No podemos olvidar que, como hombres auténticamente demócratas, el ver la ignorancia en los demás como un relajamiento que nos haga tenerlos por seres inferiores (si hay alguien que se atreva a creer que vale más que ellos). La ignorancia, donde exista, es deber de todo antifascista combatirla aportando los conocimientos que pudieran tenerse, para hacer más fructífera la labor a aquellos que tienen el encargo de hacer la luz en los compañeros que no tuvieron, debido al ambiente que los esclavizaba, más medios de instrucción que aquel que ellos podían darse.

Al hombre que con fe innegable defiende la causa más justa que se haya podido defender en nuestro siglo, no es necesario amedrentarle para que cumpla con su deber. Bástale una somera indicación para hacerle ver que el camino volverá sobre sus pasos e irá encauzado por el sendero que para el bien común le haya sido marcado.

Y es el oficial el encargado de hacerle comprender la falta en que pudiera incurrir y el mal efecto moral que ejerce sobre sus compañeros. Y éstos, a su vez, si le ven incurrir con frecuencia, sin hacer nada por su parte para corregirse, son los que han de pasar de compañeros a jueces; pues el individuo que adoptando una actitud fría e intransigente no quiere acatar lo que para el bien de todos se dictara, dejaría de ser un compañero para convertirse en agente perturbador, que haría necesario colocarlo en el sitio más adecuado para impedirle que con su aptitud entorpezca la obra magnífica de saneamiento.

Por tanto es necesario de los oficiales de nuestro Ejército que presten su atención a aquellos que, tratando de destacarse, insisten en afirmar que es necesaria la disciplina abominable de otros tiempos, tiempos que fueron funestos para la paz de España y que nadie, de no ser un traidor, osará intentar resucitar.

S.

LA UNIDAD ES EL CAMINO QUE
CON MAS RAPIDEZ CONDUCE AL
TRIUNFO :-: :-: :-: :-: :-: :-:

Manera de vigilar una zona sospechosa

(Continuación.)

OBSERVACION EN MARCHA

De día. — Detenerse de cuando en cuando en puntos favorables para examinar bien el terreno con la mirada, que es mucho más penetrante cuando los ojos están fijos que cuando se mueven (durante la marcha). Cuando se descubra un nuevo espacio, oculto hasta entonces, hay que detenerse a cubierto para observar ese espacio antes de aventurarse por él. Hacer paradas tanto más frecuentes cuanto más próximo esté el enemigo.

Examinar las diversas huellas dejadas por el paso o el estacionamiento del enemigo (huellas de pasos).

Utilizar el terreno para evitar las vistas y los disparos posibles del enemigo. Hay que procurar ver primero al enemigo y no ser visto, escoger un itinerario desenfilado (cubierto), y avanzar de refugio en refugio o de cubierto en cubierto, trasladándose de uno a otro a la carrera.

De noche. — Detenerse de cuando en cuando, sobre todo para escuchar y también para ver. Atender a los ruidos que puedan ser indicio de la presencia del enemigo: ruidos de pasos, de voces, de instrumentos, choque de armas, roce con ramas o hierba, etc. El soldado deberá echar cuerpo a tierra durante las paradas, para poder distinguir mejor las siluetas que se destaquen sobre el cielo. Utilizará el terreno para reducir la visibilidad y el ruido, para lo cual debe seguir las líneas de sombra, rehuir el suelo duro (carretera) o las hierbas altas que se aplastan. Deberá marchar sin hacer ruido, andando sobre la punta de los pies en suelo duro, y en suelo blando o entre hierbas altas, levantando los pies y posándolos verticalmente con todo el plano de la suela. Deberá evitarse el ruido de las armas al chocar entre sí.

COMO DEBE MARCHAR UNA PATRULLA

¿Qué formación debe adoptar?

Una patrulla debe observar en todas direcciones y marchar a cubierto por todas partes. Para esto deberá adoptarse la formación teórica siguiente: Delante, uno o varios exploradores de vanguardia, con objeto de observar al frente. A la izquierda y a la derecha, uno o varios exploradores de flanco o flanqueadores, encargados de vigilar hacia los lados. En el centro, una reserva (si el número lo permite). Detrás, uno o varios exploradores de retaguardia, encargados de proteger la patrulla por detrás.

Esta formación deberá adaptarse a la disposición de los cubiertos utilizados, sin que por ello los exploradores dejen de cumplir su misión.

El jefe de la patrulla va normalmente a la cabeza, pero debe ir hacia donde su presencia sea necesaria.

El efectivo de la patrulla está formado ordinariamente por un grupo de bombarderos, que aprovisionan a los exploradores y tiradores de fusil ametralladora en reserva, o de medio grupo de bombarderos.

¿COMO AVANZA UNA PATRULLA?

Debe intentar pasar a lo largo de un itinerario desenfilado, señalando una serie de paradas

en los sitios que sean más favorables para observar o para escuchar. Lejos del enemigo, paradas poco frecuentes y distanciadas, avanzando todos juntos. Debe avanzar y maniobrar en silencio. El jefe de la patrulla dirigirá la marcha por gestos, escogiendo el itinerario y las paradas. Cerca del enemigo, las paradas deben ser frecuentes y poco distanciadas. Se avanzará individualmente y en forma alternativa, de refugio en refugio. Los exploradores se volverán con frecuencia hacia su jefe y escogerán su itinerario y sus refugios.

La patrulla debe avanzar lo suficientemente esparcida para no poder ser capturada o deshecha en bloque, pero lo bastante concentrada para evitar las dificultades de enlace.

COMO DEBE MANIOBRAR UNA PATRULLA PARA RECONOCER UN PUNTO SOSPECHOSO

Forma de la maniobra que debe realizarse:

Un punto sospechoso es una especie de barrera, detrás de la cual no se sabe lo que hay. Por esto, la patrulla corre el peligro de llegar hasta el obstáculo sin haber podido descubrir la presencia del enemigo, y, por consiguiente, puede ser víctima de una emboscada o ser fusilada a bocajarro. Para evitar estos peligros, se procurará, en lo posible, bordear esa barrera.

Primero, se verá si es posible bordear el obstáculo.

Si es posible, se procurará llegar al flanco del obstáculo, para observarlo de lado y ver así lo que oculta, sin tener que atacarlo de frente.

Si no es posible bordearlo, hay que decidirse a atacarlo directamente por el punto menos peligroso (recorrido oculto favorable, lado donde parezca que no hay tiros).

El respeto a la cultura

La noticia llega desnuda y cruel.

"El catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, doctor Cañizo, es fusilado en Salamanca."

Imposible describir el dolor con que ha sido leída la noticia en los centros sanitarios. Con Cañizo se pierde uno de los mejores médicos que tenía España. Cuando empezó el movimiento, Cañizo fué encarcelado, y después de estar sometido a toda clase de iniquidades, y considerándolo peligroso ha sido fusilado delante de otros catedráticos en la vieja ciudad salmantina.

El respeto a la cultura de Franco y secuaces, como se comprueba, no existe. El fascismo no puede tener base más que entre los cerebros obtusos, y por eso fusilan a los verdaderos intelectuales de prestigio internacional, como el que tenía el doctor Cañizo.

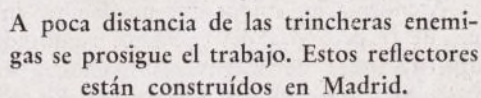
T.

Aun cuando el estudio del terreno no ofrece grandes dificultades, a él hay que dedicar una preferente atención, ya que de su utilización más o menos perfecta depende la mejor o peor actuación de las tropas en el combate.

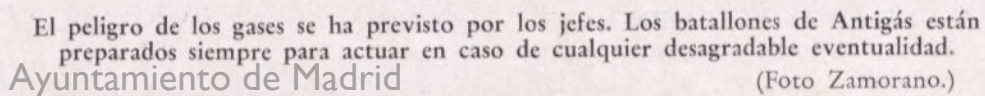
Bajo un doble aspecto vamos a estudiar el terreno. Por la viabilidad que ofrezca para el movimiento de la fuerza y por la facilidad que presente para la seguridad de la misma.

Por el contrario, los terrenos despejados, libres de obstáculos y llanos, facilitan la marcha de la fuerza, el enlace y la maniobra, pero, sin embargo, aumenta la vulnerabilidad del soldado y perjudica grandemente las operaciones de sorpresa.

zas propias, lo cual facilita enormemente la sorpresa que, como sabemos, es el factor primordial en el combate. Al disminuir la visibilidad, decrece también enormemente la vulnerabilidad, por lo cual pueden realizarse maniobras favorecidas por el decrecimiento del fuego enemigo.



Los terrenos blandos hacen más pe-



(Foto Zamorano.)

El terreno puede reunir excelentes condiciones para el combate, pero en la mayoría de los casos habrá que modificarlo por medio de la fortificación. Esta, que fué siempre de gran importancia, ha alcanzado hoy tal preponderancia que es absolutamente necesario tenerla presente en todo momento, por ser un auxilio eficaz en grado sumo para el combatiente.

El estudio del terreno constituye, sin ningún género de dudas, la rama verdaderamente científica del arte de la guerra.

El terreno hay que estudiarlo científicamente para obtener de él el mayor aprovechamiento en las maniobras. Serrigny, Lemoine, Colin y otros muchos grandes actores de la Gran Guerra coinciden en la apreciación de que “el terreno es el primer dato de todo problema de combate”, así como en que hay que llevar hasta el límite máximo la organización del terreno.

AYEGU



La Artillería del pueblo saluda con entusiasmo a toda la juventud antifascista que derrama su sangre y trabaja por la independencia de España.

(Foto Zamorano.)

DERECHO DE ASILO

En la Edad Media, en esos siglos de oscurantismo que destruyeron la antigua civilización, con sus artes y sus ciencias, con toda su feroz tiranía y despotismo, existían ciertas costumbres, ciertos derechos, que nadie se atrevía a atacar.

Esos derechos constituían la salvaguardia del resto de espíritu humano de las constituciones entonces existentes.

Entre ellos merece señalarse como uno de los principales: el "Derecho de asilo".

El "Derecho de asilo" otorgado por potestad real o señorial a determinados conventos, significaba que la justicia (esa justicia, historia prototipo de la sinrazón) finalizaba a sus puertas. En el interior sólo la "justicia de Dios" podía castigar al culpable que buscaba allí su salvación.

Harto conocidas son las sanciones empleadas en aquellas épocas; el descuartizamiento, la rueda, el flajelamiento, la lapidación, la hoguera, la decapitación, etc., etc., eran las penas más corrientes, particularmente en los delitos contra la propiedad señorial, contra la realeza o contra la religión. Y bastaba ser señalado por la voz del pueblo como culpable o presunto culpable de un delito para que el señalado tuviera necesidad de refugiarse a toda prisa en uno de dichos lugares

para salvar la vida. Los monjes le acogían en aquel recinto, y eran los defensores de aquel privilegio, el pueblo, la justicia; el mismo señor del lugar era impotente para castigar al que se había acogido al "Derecho de asilo".

Pero si los monjes le acogían, los monjes le custodiaban. Le encerraban en una celda, y con mísera comida y continuos rezos debía obtener del Divino el perdón de la falta cometida con los humanos. No más contacto con la vida exterior, si salía de aquel lugar perdía el "Derecho de asilo" y podía ser detenido y condenado. En realidad, salvaba la vida a cambio de una prisión a perpetuidad.

La sociedad le respetaba la vida por graves que fueran sus faltas, pero le hacía imposible el que pudiera repetirlas o agravarlas.

De todas formas, el interés de la sociedad quedaba salvaguardado con respecto a ese individuo, y no había, por lo tanto, necesidad de suprimirle.

Hoy no se concede el "Derecho de asilo" a los conventos, pero se les otorga a los representantes diplomáticos de otros países.

¿Cumplen éstos con los deberes que tal privilegio trae consigo?

Por las noticias de la Prensa vemos que, lejos de eso, explotan dicho privilegio no solamente mediante la explotación económica a los asilados,

Ayuntamiento de Madrid

sinó permitiendo la comunicación exterior y encubriendo el que dichos asilados fragüen complots contra el Estado que concede la garantía de asilo.

Por desgracia, existen bastantes países guñolescos con representantes de operetas.

Cuentistas y mercachifles, que, bajo el rimbombante título de poetas, ostentan representaciones oficiales, y que, como seres carentes de todo escrúpulo, ven en los momentos por que atraviesa el pueblo español el medio de ganar alguna "plata".

A ellos les importa poco si los facciosos van o vienen, si salen o si entran, si las fuerzas leales avanzan o retroceden. Les interesa solamente el tener gran número de refugiados, cobrándoles pensión, en la seguridad de que no se negarán a satisfacer la cuenta ni marcharse a otro hotel; si conspiran, si usan del "Derecho de asilo" para complotar contra el Estado, se les recarga la factura en un 30 ó un 40 por 100, y... a vivir.

En un tiempo iban los españoles a conquistar el oro de América (pero sin justificar esta conquista), iban a realizarla jugándose la vida, con las armas. Hoy son los americanos, y no los descendientes auténticos de aquellas razas espoliadas por las armas, sino los mestizos, los hijos de la lujuria de nuestros antepasados, los que vienen a conquistar la "plata" a España.

Y si los españoles de entonces, de raza pura, se jugaban su vida en aquella empresa, los americanos de hoy, híbridos, ocultan la cara detrás de un pasaporte diplomático, en la seguridad de no perder nada en tan sucio negocio, la vida, porque no la exponen, y la honra, porque debe ser algo desconocido en países que tienen tales representantes y que los emplean para lo único que reúnen cualidades: hoteleros, en Madrid, y chantagistas, en Ginebra.

F. TRILLO

LA HUMANIDAD ESTA PENDIENTE DE NUESTRA GUERRA. LOS TRABAJADORES NO DESCONOCEN LA TRANSCENDENCIA DE NUESTRO TRIUNFO Y CONFÍAN EN NOSOTROS. VENCIENDO AL FASCISMO EN ESPAÑA, NI ALEMANES NI ITALIANOS PODRÁN PROVOCAR UN CONFLICTO BELICO EN EL CONTINENTE. SALVAR A NUESTRO PAÍS EQUIVALE CASI A SALVAR A EUROPA

PAGINA LITERARIA

El modelador de bellezas

Es curioso observar de cerca la sensibilidad y delicadeza espiritual de un artista, ya sea del arte Pictórico, ya literario u escultórico, pues en todo campo artístico, empezando en el musical y terminando en el decorativo, el alma del artista se destaca y desborda los límites del medio ambiente, sin que para lograrlo haga el menor esfuerzo; sino que, como la flor silvestre, de sencillos colores, que nace esporádicamente en medio de la campiña y cortando la monotonía verdosa de la Primavera, teje la amplia alfombra de extraños dibujos, así, el artista por excelencia, recama los perfiles de su obra y se eleva gradualmente sobre la grey humana. Su númen vuela por las regiones empíreas, engarzando perfiles, con tan sutil destreza que apenas tropieza en su veloz carrera, con misteriosos secretos que impidan su objeto.

Y es que su corazón es un vergel pletórico y grande que, forjando en quimeras, enciende hogueras de entusiasmo, y, al mirar a través de su inspiración, modela en su forma el pesado e indomable rasgo de ignoto color, dando a el mágico tono y justo contorno, imbuyendo en perfecto crisol la Armonía.

El artista sólo vive para la Belleza, y, aunque en la vida terráquea y cotidiana, admire y contemple seriamente obras feas o imperfectas, en su fuero interno, sublimiza lo grosero y perdona el agravio que el Arte se infiere al crear sin estética, como el pedagogo perdona al mal educando las travesuras que comete.

Solia decir un amigo mío, compositor y poeta, que cabalgaba en alas de la Fama y de cuya altura cuidaba no descender, que el Arte era como la mujer, voluble y tornadizo y que era más difícil retenerlo y dominarlo que conseguir halagarlo, incluso libar en las cristalinas aguas del éxito, porque como huri codiciada, no se entrega por completo a ningún hombre y busca ansioso las caricias tentadoras del nuevo adalid.

El Arte, como la Naturaleza, no admiten la fealdad, dado que el Arte, en todas sus manifestaciones, es belleza acumulada, y la Naturaleza, la gran

forjadora, madre de todo lo existente, tampoco admite en su seno nada característicamente feo, pues allí donde la observación del hombre halla signos disonantes, el alma del Artista, que profundiza y observa lo recóndito y con el buril va abriendo la senda por donde penetra la luz estilizada, descorre el velo dejando al descubierto la silueta esbelta y sublime que inmortaliza y embriaga.

Aquí nace el Poeta; decir Poeta, es decir soñador inmarcesible, cuya mente germina siluetas y dilata horizontes. Es el sembrador que derrama semillas por doquier, convirtiendo en oasis el árido desierto, y al florecer, la distinta tonalidad de las múltiples flores, inspiran al pintor que recoge del frondoso paisaje el rincón halagüeño y confortador donde la voluptuosidad duerme eternamente trazando en el lienzo estático el fondo de un Eden soñado donde las Dánaes brindan el narcótico de su exhuberancia.

Poesía y Pintura, madre y hermanas de la Música, forman con ella la trilogía del eterno renacer. Son los tres pilares incommovibles y punto de partida del Genio creador y artista.

La mayestática contemplación y el dulce deleite auditivo son la chispa que enciende el nuevo reactivo de vida y creación.

Mirad al Poeta, almendro humano al borde de la sima del tiempo, tejiendo la guirnalda de nuevas emociones y contemplando el arcano indescifrable del mañana. Vedle trepar a la cúspide, encaramarse en la copa del árbol y con el filo de su ingenio y la punta de su espada ir grabando en las hojas que nacen los recuerdos tristes del tiempo que fué; descansa y medita, y, escoge el más tierno brote y cual Mago de Oriente hablándole está.

¿Qué le dirá?

Vayamos despacio y atento el oído, para ver si escuchamos el murmullo que recoge el viento de sus labios, que son consejos prudentes y sabios del hombre que sólo ha vivido estudiando el remedio que encauce el Futuro.

¿Qué le dice?

Ayuntamiento de Madrid

Huye del engañoso egoísmo y de la envidia; modela tu alma pura y libre del cieno que aprisiona tu cuna, eleva la frente, divina criatura y contempla del Cénit la eterna hermosura, y, haz que en tu pecho, todo ternura, se forje un Diamante. Muéstrate al mundo desnuda tu carne, y haz en tu contorno una aureola brillante que sirva de espejo el tiempo adelante.

Desapareció el Poeta, y el cuerpo animado del hombre despierta; mira a todas partes, y al verse tan solo, llora su triste destino; con paso vacilante emprende el camino y al mundo desdeña, pues aun despierto, sueña en la eterna quimera de incrustar la belleza en los hombres de tierra.

HERGOTO

¡A la ciudad dorada y limpia!

Cómo brilla en la mañana
ese barquito velero,
conducido por gitanas
descendidas de un lucero.
¡Ay, ciudad libre y riente
entre girar de toreros!
¡Qué pureza da a tu ambiente
el claro son del pandero!
¡Qué dulces sonos calientes
tiene en tu voz tu salero...!
¡Malagueñas; gracia hirviente,
hechas de sal y romero!
¡Málaga, cómo queda entre tu gente
la nostalgia del torrero!...

Málaga, de estilos finos.
¡Tu marqués no es el barquero
que cantaron en riveras
tus grandes aventureros!
Málaga, quedó tu decir sincero
hundido en la garganta
de un cretino, majadero.
¡Ciudad de luz y pregones!
Que surjan tus marineros.

LEUGIM

LA JUVENTUD, EN SU MAYORIA,
SIENTE EN EL MUNDO CON NOS-
OTROS, LOS JOVENES ESPAÑOLES,
QUE LUCHAMOS CONTRA EL FAS-
CISMO :-: :-: :-: :-: :-: :-:

"Casus Belli"

Ginebra... Nyón... Nombres que nos recuerdan la gran tragedia de la guerra y la causa de su prolongación. En cada sesión que se celebra queda suspenso el latir de los corazones de las madres, que transidas de dolor esperan el retorno del hijo amado. Más de una, no han podido resistir tan dura prueba y han ofrecido su último tributo a la vida. El incesante desfile de altos personajes internacionales por el tablado de la farsa, no resuelve nada en favor de la causa de la paz. Cuando estamos más creídos y esperamos el reconocimiento de la razón, surge un imprevisto y parece tomar mayores proporciones este conflicto, que las "democracias" están empeñadas en embrollar y que el más apartado ciudadano de un villorrio, quizá daría la pauta de su solución, sin tener patente de grandilocuencia, ni una cultura tan desarrollada; pero si una humanidad mucho más sentida, que seguramente en esos sabios señores no arraigó. El problema de España salta a la vista. Para nadie es un secreto que el pueblo votó al régimen que más le satisfizo. El Gobierno del Frente Popular se apoya en las masas populares y no busca su custodia en seres que a nada tuvieron que venir a España. Esos ejércitos invasores, ¿qué se proponen? ¿Acaso los verdaderos españoles, no tenemos derecho a ser nosotros los que dirijamos nuestros destinos? Estas preguntas, yo las formularía a esa Sociedad de Naciones en impresos tintos en sangre, de la que a raudales ha vertido este pueblo heroico, que defiende de las garras del fascismo a las generaciones venideras.

Pueblo español: ¡si sucumbimos con la razón, seremos dignos sucesores de aquellos, que jamás consintieron invasiones y tejemos otra historia gloriosa que será el orgullo de nuestra raza y a la vez el repudio de toda la humanidad hacia esas legiones abyectas, incapaces de sentir el amor patrio y el progreso de la civilización!

José LIÑAN DEL PINO

Transmisiones.

HAY QUE FUNDIR LAS CONCIENCIAS ANTIFASCISTAS EN UNA SOLA, QUE NOS LLEVE ANTES A LA CONSECUCION DE ANIQUILAR AL FASCISMO :— :— :— :— :— :

De actualidad internacional

Ginebra. — Se ha reunido el Comité de Redacción que entiende en el conflicto español.

Londres. — El *New Chronicle* y *Daily Herald* coinciden en una afirmación, según la cual, el Ministerio del Aire ha autorizado a la Compañía de aviación Gloster a suministrar al Gobierno chino un pedido de aviones por valor de 250.000 libras esterlinas. Los Gloster son aparatos de caza con una velocidad horaria de 250 millas.

Ginebra. — La impresión de última hora es la de que la resolución que aprobará el subcomité de Redacción sobre la cuestión española, se pronunciará a favor de la retirada de los



El jefe de la 17 División y un comisario del Pueblo.

(Foto Zamorano.)

combatientes extranjeros, y sobre la necesidad de respetar la integridad territorial y la independencia política de España.

Londres. — En la reunión celebrada por el Gobierno se trató de la situación en el Mediterráneo y en el Extremo Oriente.

En la nota que se va a enviar a Italia se expone el punto de vista inglés de que hay que llegar a la colaboración para resolver el conflicto español.

París. — Italia ha firmado el Convenio de aplicación de los acuerdos de Nyón.

Entre los sucesos de carácter internacional de esta semana, destaca la visita de Mussolini al feudo de su "collega" Hitler.

Claro es que sobresale con perfil bien amargo, ya que no otra cosa puede ser para la paz mundial cuanto se relacione con el denominado eje Roma-Berlín.

Ayuntamiento de Madrid

¿Consecuencias rápidas, efectos producidos? Es pronto, muy pronto aún, para que podamos establecerlas. En todo caso, nunca diremos que somos sorprendidos. Porque a los catorce meses de intervencionismo, a los catorce meses de ratificación constante de unos propósitos, y más que de unos propósitos, de unas realidades injustas de agresión, no puede nadie llamarse a engaño, y todos hemos de reconocer, por optimistas que seamos, el significado del expresado eje Roma-Berlín.

La Sociedad de Naciones estudia ahora, por medio de uno de sus numerosos subcomités, el máximo derecho a que nuestro Gobierno se cree acreedor.

Es incuestionable que este Gobierno, legítimo, reconocido salvo raras y significativas excepciones, pudo muy bien contestar con un elemental Tratado de Derecho internacional, que España, agredida, invadida en parte de su territorio, se cree con todos los derechos, y que la permisión por parte de las potencias pseudo-democráticas, de que las cosas hayan llegado a semejante estado de desprestigio, no constituye ciertamente un canto a la Paz ni a la Civilización.

El Gobierno español, democrata auténtico, ha sopesado todas las circunstancias, y, al fin, concretó sus peticiones en las dos que, según los despachos de Prensa, serán aprobadas por el subcomité de Redacción.

De cualquier manera, yo no silencio mi criterio, que es unánime en el pueblo español, de que las violaciones no se atacan como merecen, y que prosigue el halago al fascismo internacional, aunque se reconoce y reacciona en favor de la Justicia y de nuestra Causa.

Italia ya ha firmado el Convenio de aplicación de los acuerdos de Nyón.

Ante esta noticia, se me ocurre una pregunta "sin malicia": ¿Verdaderamente se cree en el mundo que todos los firmantes, todos, están dispuestos a hacer honor a su firma? ¿Que sí? Tanto mejor. ¿Que no? ¡Conferencia de Nyón que no necesitaste la presencia de España!... ¿Dónde van a parar los buenos deseos y las tentativas de soluciones pacíficas?

Visado por la censura

SECCION HUMORISTICA

Una extraordinaria en Colmenar de Oreja

El día 31 de febrero y con gran animación se han celebrado las tradicionales fiestas de Colmenar de Oreja (que aunque ya las conocía de oído), me he convencido que las de Oreja son las mejores de la provincia.

Ha habido gran afluencia de extranjeros y forasteros de fuera, para presenciar las corridas de feria, en las que ha actuado el célebre rejoneador D. Simón de la Vega y los matadores Gitanillo de Compostela y el mejicano Porfirio Lacruz.

Al hacer el paseo son ovacionados los areneros.

Toro de rejones.— Negro, con bragas (bastante sucias). D. Simón de la Vega, que luce un precioso traje a la antigua usanza (de cuando la Chelito era joven), hace varios ejercicios de equitación con su preciosa jaca (que mentira parece que esta jaca sea de un Simón); coge un rejón de peral y pincha en lo duro, pone otro, que cae al suelo, repite la misma faena con otro del mismo estilo, que queda clavado, echa pie a tierra y hace una faena con el pico de la muleta, entra a matar y da diez pinchazos y diez y nueve intentos de descabello.

El toro dobla. (Ovación y oreja a D. Simón de la Vega.) Todo muy merecido, pues en la Vega hay bastante madera.

D. Simón da la vuelta al ruedo, siendo obsequiado con pastas y vino (aquí no veo el acierto en el público, pues después de haber puesto al toro tanta hoja, le debían de haber dado también las pastas).

Lidia ordinaria.—Primero. También es negro, pero con rayas verdes. Es bravísimo, se come los capotes, hasta el extremo que tienen que ir por más a la fonda.

Porfirio Lacruz se abre de capa y da varios lances con los pies clavados en la arena. (Ovación a un carpintero que sale a desclavar los pies del matador.)

El toro toma cuatro varas, y en una de ellas el picador Melón raja la paletilla del cornúpeto. (El público protesta la raja de Melón.)

Los espadas rivalizan en quites; en uno de ellos, Gitanillo de Compostela se come la divisa. (Hay tanta emoción en este quite, que un tendero de

ultramarinos, que está en el 7, muerde la rodilla a un guardia de Asalto.)

Parean los banderilleros Calderilla y Maera; Calderilla cambia un par, y Maera pone uno al cuarteo (protestas por el cambio de Calderilla y ovación a los palos de Maera.)

Tocan a matar, y Porfirio Lacruz coge la muleta y la espada y se dirige al toro; en vista de que Lacruz va cojeando, el mozo de espadas le da otra muleta.

Cita Porfirio con la muleta, y el toro no acude, porfiria Porfirio (vaya lío), porfia Porfirio y tampoco acude; en vista que no atiende a las citas, le pone un continental.

En un descuido del diestro, el toro le coge y le voltea, echándose limpiamente sobre los lomos. (Emoción en el público al ver al toro con Lacruz a cuestras.)

Es retirado por las asistencias. (En el trayecto del ruedo a la enfermería queda un reguero de sangre, que son como amapolas que se hubieran deshojado al olor de la tragedia. ¡Qué bestia, que bien me ha salido!)

Gitanillo de Compostela toma los trastos en puesto de su compañero, que está en la enfermería, y como el toro está ilidiable, el público pide que toree por la cara, pero dice el diestro que tiene que torear por Lacruz.

También sale cogido el de Compostela, quedando la plaza sin matadores.

El toro fué muerto a tiros por los guardias, sufriendo varios espectadores y espectadoras grandes desmayos.

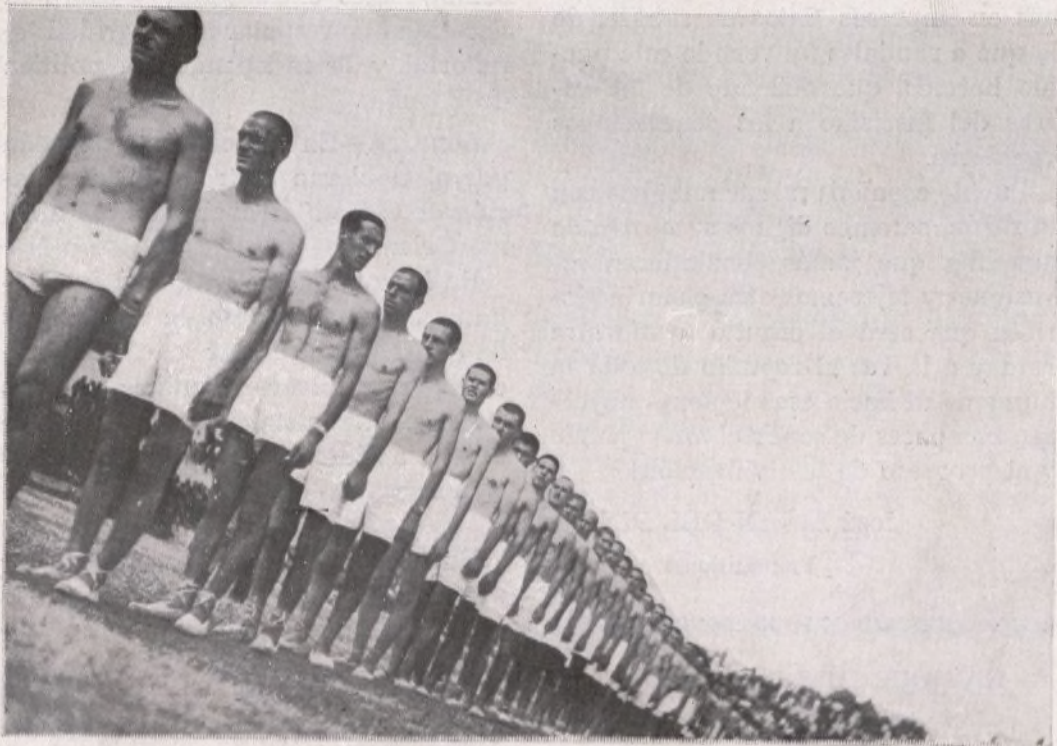
El público salió satisfechísimo de la corrida, asegurando que ha sido una de las mejores que ha presenciado.

Parte facultativo.

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en la cuadra del tío Nicomedes (que es la enfermería) el diestro mejicano Porfirio Lacruz, con una herida producida por asta de toro en la pantorrilla izquierda, de cuarenta centímetros de profundidad, que le interesa la yugular y la pleura, con apoteosis e inflamación de las meninges. Aunque su estado es desesperado, aseguran los médicos que podrá tomar parte en la corrida de mañana.

EL CORRESPONSAL

Imprenta de la 38 Brigada.



Atletas del Ejército republicano que se van forjando gracias a la labor de las organizaciones deportivas obreras.
Ayuntamiento de Madrid

(Foto Zamorano.)